



Esperanza de restitución

LECTURA BÍBLICA: JOEL 1:4- 2:27

“Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.” 2:25

En el año 2009, luego de una gran sequía, una plaga de langostas asoló las plantaciones de varios departamentos del Uruguay. Un productor contó que no le quedó nada verde. Los cultivos de maíz y de soja quedaron arruinados; las langostas, además, le devoraron un pino y hasta un yuyo tóxico llamado “mío mío”, despreciado por el ganado. Recuerdo la impotencia y desesperación de la gente.

Una escena de similares características se presenta en el primer capítulo de Joel. La tierra está desolada y yerma. Las plagas devoraron los frutos y arrasaron las cosechas. Lo que la oruga dejó, se comió el saltón; y lo que quedó del saltón, comió el revoltón; y por fin la langosta terminó con lo que sobró. Abundó el llanto y se extinguió el gozo. Un panorama de vacío y desesperanza.

Tal vez, al dejar este año, algunos de nosotros nos sentimos de la misma manera: desolados, arrasados y yermos. El enemigo se ha encargado de arrebatar nos la cosecha y nuestro gozo se ha extinguido. Así actúa él. Roba, mata y destruye.

Sin embargo, la voz del profeta se levanta para proclamar la única solución: “Clamad a Jehová” (1:14).

En su misericordia y clemencia, Dios promete hacer descender la lluvia temprana y la tardía, y restituir los años que comió el devorador.

Clamemos a Jehová, para que, en su misericordia, nos devuelva lo que el destructor arrebató. Miremos con esperanza este nuevo año, confiados en la promesa del Señor.

Nancy Rodríguez Antivero, Uruguay



**Levantemos juntos, en fe, un canto de victoria
y gratitud por la restitución**